

## **Tema 5: Conversando con Jesús de la pasión (cf. *Lc* 9, 21-22. 31) en el hogar de Nazaret**

El anciano Simeón “anunciando a María su participación en la misión salvífica del Mesías, pone de manifiesto el papel de la mujer en el misterio de la redención” (JP II, *Audiencia General*, 8 ene 1997, n. 1).

María “no es sólo una persona individual, también es... la mujer nueva, que, al lado del Redentor, comparte su pasión y engendra en el Espíritu a los hijos de Dios” (JP II, n. 1).

Esa realidad se expresa mediante la imagen popular de las “siete espadas” o “siete dolores” que atraviesan el corazón de María.

Los 7 dolores de María que se contemplan están tomados, fundamentalmente de episodios narrados en los Evangelios: la profecía de Simeón (cf. *Lc* 2, 22-35); la huida a Egipto (*Mt* 2, 13-15); el Niño perdido en el Templo (*Lc* 2, 41-50); María se encuentra con Jesús camino al Calvario (IV Estación del *Vía Crucis*); Jesús muere en la Cruz (*Jn* 19, 17-39); María recibe el Cuerpo de Jesús al ser bajado de la Cruz (*Mc* 15, 42-46); Jesús es colocado en el Sepulcro (*Jn* 19, 38-42). Se aconseja leer del Evangelio las citas que acompañan a cada dolor y después de cada uno de ellos se rezan: un Padrenuestro, siete Ave Marías, y un Gloria al Padre.

El método que vamos a seguir para los siguientes días de la Novena sigue el desarrollo de la Vida de Jesús y María, intentando entender, incluso aquellas cosas que el Evangelio no

dice, pero que naturalmente están en armonía con el modo de ser y actuar de María Santísima.

## **1. María conocía el Antiguo Testamento**

Ya en el Antiguo Testamento no sólo aparecen las promesas del futuro Mesías, sino que se delinea también distintos aspectos de la Pasión dolorosa. Nosotros, que ya conocemos la realidad sucedida en el Nuevo Testamento, estamos en una posición mejor para mirar y entender las figuras, los personajes y las profecías del Antiguo Testamento.

Hay que tener en cuenta que María Santísima no sólo recitaba el *Shemá Israel* varias veces al día, sino que conocía también las Escrituras que se leían cada sábado en la sinagoga, conocía y cantaba los salmos, en las celebraciones y peregrinaciones... Por eso conocía ya, algunos textos del Antiguo Testamento que son como sombra y figura de personajes y realidades del Nuevo Testamento.

**a)** Así el sufrimiento de los patriarcas: *Recordad como fueron probados nuestros padres para ver si verdaderamente servían a su Dios. Recordad como fue probado Abraham nuestro padre, y, purificado por muchas tribulaciones, llegó a ser amigo de Dios (Jdt 8, 21 b-23).*

A **Abraham**, Dios le pide el sacrificio de su hijo, el heredero, el amado... figura de la donación que Dios Padre hará de su Hijo amado, al cual no perdonó.

Judit menciona también muchos otros: *Isaac, Jacob, Moisés y todos los que agradaron a Dios, le permanecieron fieles en medio de muchos padecimientos (Jdt 8, 23).*

*Moisés* recibió una misión importante, es considerado *amigo de Dios*, de algún modo se le permitió conversar con Yahveh, ver su rostro..., pero también se nos narran las muchas dificultades, trabas, rebeldías del pueblo... Mientras él está recibiendo de Dios los 10 mandamientos en la cima del monte, el pueblo construye un becerro de oro y lo adora como si hubiese sido ese ídolo de fundición el que los liberó de las manos del Faraón de Egipto... rebeldías continuas, quejas... de tal modo que le amargaron la vida.

b) Todas estas pruebas, permitidas y queridas por Dios tienen un sentido. Lo explica el Aquinate en su comentario al Padre nuestro: “Poner a prueba es *tentar*...” a veces las tentaciones se presentan bajo apariencia de bien, a veces como tentaciones para hacer el mal, y Dios las permite para comprobar si el hombre tiene prontitud para obrar el bien siempre.

Pero Dios “tienta” no porque ignore lo que hay en el corazón de cada hombre “sino para que los demás conozcan (la virtud de los justos), y tomen ejemplo, y de ese modo se dice que Dios tienta a Abraham y a Job”.

Con ese mismo fin, Dios envía muchas veces tribulaciones a los justos, para que, soportándolas pacientemente, resplandezca su virtud y crezcan en ella”. Por eso se dice que Dios tienta incitando y mostrando el bien, cf. *PN*, a. 7, n. 78.

c) La *Carta a los Hebreos* nos recuerda también el testimonio de los justos y profetas del Antiguo Testamento: *otros sufrieron escarnios y azotes, y también cadenas y cárceles. Fueron apedreados, puestos a prueba, aserrados, muertos a espada; anduvieron errantes, cubiertos con pieles de ovejas y de cabras,*

*faltos de lo necesario, atribulados, maltratados, ellos, de quienes el mundo no era digno (H 11, 36-38).*

**d)** La profecía de Isaías del *siervo sufriente*. Seis siglos antes de Cristo las Escrituras hablaban de un siervo sufriente, anunciando sus padecimientos y glorificación. En el libro del profeta Isaías, cuatro son los cánticos del siervo de Yahveh (*Is* 42, 1-7; 49, 1-9; 50, 4-11; 52, 13-53, 12), de los cuales ya hemos hablado cuando recordamos la profecía de Simeón sobre el siervo como *luz de las naciones*.

El más conocido cántico, el cap. 53 narra cosas como si fuese un evangelista que está contemplando la pasión, por eso algunos hablan de esos textos como si fuese el “quinto evangelio”. Ese siervo en el cual Yahveh se complace es “varón de dolores”, familiarizado con el sufrimiento, menospreciado por los hombres, ante quien se oculta el rostro, castigado, herido, abatido, traspasado, molido por nuestros crímenes y pecados, por sus llagas hemos sido salvados, curados...

Se anuncia así un sufrimiento corporal y espiritual, sustitutivo (con la expresión “*por sus llagas*”) nosotros hemos sido salvados... se habla que *cargó con nuestras culpas*.

**e)** A todos estos textos se podría agregar el *Sal 23* en el cual se describen detalles que se cumplieron en la Pasión... puedo contar mis huesos, sortean mi túnica, tengo seca la garganta, y que Jesús iniciará a rezar en la Pasión: *Dios mío, Dios mío porque me has abandonado...* que probablemente ha sido la última predicación de Jesús a los judíos que, una vez iniciado un salmo, lo continuaban mentalmente. De ese modo, los judíos que lo estaban contemplando podían recordar en su corazón lo que

Dios les había ya enseñado en el texto de ese salmo, y viendo con sus ojos, su exacto cumplimiento.

Ciertamente que María no ignoraba todas estas cosas, sino recordaba también las palabras de Simeón: *una espada atravesará tu alma...* de modo que iba adquiriendo de modo cada vez más profundo su rol junto a su Hijo, y consintiendo libremente, y aceptando recibir en su corazón ese dolor para acompañar al Redentor del mundo. Esa actitud de la Virgen nosotros la designamos como “cooperadora de la redención”.

## **2. Sombras y figuras que se van cumpliendo en la vida de Cristo**

a) Desde el inicio de su vida, se realizará lo anunciado por Simeón, será signo de contradicción, causa de división, se manifestarán los corazones de muchos: así no tenemos que asombrarnos que, en medio de los saludos, himnos y honras de Reyes, pastores y ángeles, también su condición de rey, suscita la envidia e ira de **Herodes** quien *buscaba al niños para matarlo* (Mt 1, 13-15), de allí que tienen que dejar las pocas cosas que tenían y huir de prisa a Egipto, como se le anuncia a José en sueños. Envidia e ira que después se desencadenará sobre los inocentes...

La espada, ya empezaba a penetrar hondamente en su corazón de María.

b) Luego de la vuelta del destierro, años de cierta tranquilidad en Nazaret, pero que serán interrumpidos por el doloroso episodio de la *pérdida y hallazgo en el templo*. A los 12 años,

un niño hebreo comenzaba a tener responsabilidad ante la Ley. Jesús se queda en el templo entre los doctores, sin que sus padres lo noten. Esto se explica porque en las caravanas, los niños podían ir con sus madres, o ya teniendo 12 años con el grupo de hombres. Al juntarse los dos grupos para descansar llegada la noche, María y José notan que el niño no está ni con uno ni con la otra. Jesús siempre tan obediente, ¿qué está pasando? Vuelven, lo buscan angustiados entre parientes y amigos... ¿habrá llegado ya, tan pronto, el momento anunciado por Simeón? – Lo encuentran en el templo: *Hijo ¿por qué nos has hecho esto...? te buscábamos angustiados... ¿No sabías que debo ocuparme de las cosas (de la Casa) de mi Padre?* – Estas palabras, las primeras que el Evangelio nos refiere de Jesús, nos hablan de una relación especial que este niño tiene con Dios al cual llama su Padre, relación de la cual el niño era ya plenamente consciente. Además, señala también la prioridad de amores: primero su Padre, luego los demás, y en el caso que se deba hacer una elección, la prioridad es el Padre, incluso por encima de amores buenos y santos como eran los de José y María. Hay que amar al Padre sobre todas las cosas y por encima de todas las personas...

El Evangelio nos descubre que *ellos* (María y José) *no comprendieron*, y que *María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón* (Lc 2, 51). Dolor de la Madre al no comprender la actitud de su Hijo... la espada en su corazón...

c) Ya iniciada la predicación y milagros, Jesús va a la **sinagoga de Nazaret**, Jesús lee el pasaje del siervo de Yahveh de Isaías donde se anuncia que el Espíritu del Señor descenderá sobre él, que vendrá a *anunciar un año de gracia...* *Este pasaje*

*de la Escritura se ha cumplido hoy ante vuestros ojos... Los habitantes de Nazaret, primero asombrados por las enseñanzas de Jesús y milagros de los cuales habían escuchado hablar... cuando Jesús habla de Elías y Eliseo, profetas de Dios, que habían realizado milagros en favor de extranjeros y no en favor de las viudas y leprosos de Israel, se enfurecen y quieren despeñarlo, matarlo... un profeta es siempre menospreciado en su tierra... cf. Lc 4, 16-21. María o estaba presente en la sinagoga, o le informan lo que está pasando. ¿Será esta la hora...? Pero Jesús, pasando en medio de ellos, se alejó...*

**d)** Jesús en diálogo con sus Apóstoles, una vez que lo reconocen como Mesías e Hijo de Dios, les comienza a **predecir su pasión**, el modo en el cual sería el Redentor de los hombres. Así después de la confesión de Pedro, les explica el modo en el cual el Mesías salva, no por las armas, no por un ejército, sino por el sufrimiento, siguiendo el plan de su Padre, que Pedro todavía no entiende: *tus pensamientos no son de Dios, sino de los hombres... aléjate de mí Satanás... (Mt 16, 21 ss.)*. Más adelante les repite: *será entregado en manos de los hombres (Mt 17, 22-23); los sumos sacerdotes, lo condenarán a muerte, lo entregarán a los paganos, burlas... azotes y lo crucificarán, ero al tercer día resucitará... (Mt 20, 17-19)*. El Evangelio refiere que los discípulos no entendían de qué les hablaba, porque sus mentes estaban cerradas, sus ojos ciegos, sus oídos oían las palabras, pero no las comprendían...

Si Jesús habla con sus Apóstoles de su pasión... si Jesús hablará con la Samaritana explicándole como se debe adorar a su Padre... No parece extraño suponer, que en la intimidad de

Nazaret, haya hablado claramente con su madre de todas estas cosas...

*Y María guardaba todas estas cosas en su corazón, y reafirmaba su sí dado en la encarnación, preparando el último sí al pie de la cruz. A esa actitud de María se le da el nombre de “cooperadora en la obra de la redención”.*

***A modo de conclusión.*** Aprender de María a penetrar las Escrituras, admirar su silencio, su rumia de todo lo referente a Jesús y su disposición interior de aceptar el sufrimiento si Dios lo tiene así planeado: *he aquí la esclava, se cumpla en mí según tu palabra...* aunque sea tan doloroso para mi Hijo, y para mí, una *espada* me atravesase el corazón.

***Preguntas:***

1. ¿Me doy cuenta que fue el pecado que introdujo el desorden en el mundo; y que para reparar ese desorden el camino es la cruz?

2. ¿Soy consciente que el seguimiento de Cristo, implica ciertamente gozo y luz, pero también, necesariamente, el dolor y la cruz?

3. ¿Qué puedo aprender de la actitud de María ante el dolor, el rechazo y la cruz?